

# El sector rural: de la desidia al eje de paz que se está pactando en La Habana

Gabriel Angarita Tovar\*



Hace unos cuantos años, el sector rural no se encontraba dentro de las prioridades de política pública del país, la economía presentaba buenos indicadores de crecimiento sustentados en los altos precios de las materias primas, la clase media aumentaba y, en términos generales, las condiciones socioeconómicas mejoraban. En tanto, se afirmaba por completo que no existía un conflicto interno, los problemas restantes respondían a una amenaza terrorista y tan solo restaba esperar su desaparición. El desarrollo del país no pasaba por el sector rural ni por solucionar su histórico abandono, tampoco por el bienestar de las familias rurales, en particular aquellas que fueron víctimas del despojo de tierras.

Por fortuna, este desinterés propiciado duró poco. Al término de 2011, en

su *Informe de Desarrollo Humano*, el PNUD (Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas PNUD, 2011) puso de presente una de las mejores compilaciones de análisis del sector y marcó un hito para empezar a entender las tareas inmediatas, las reformas por realizar y los retos que enfrentaba el sector en una economía cambiante ante las secuelas de las crisis económicas.

En el primer semestre de 2012, la revista *Divergencia* se sumó a este llamado para volver a poner el foco en el sector y reconocer que en las tres cuartas partes del país predominan las relaciones rurales. En su editorial y contenido puso de presente la disyuntiva en que se encontraba el país si postergaba nuevamente las tareas inmediatas del sector. La edición n.º 13 les dio el espacio a Absalón Machado y Gonzalo Vargas para conocer diferentes perspectivas del problema.

Pues bien, una amalgama de factores permitió que el sector se revitalizara

\* Egresado de la Facultad de Economía de la Universidad Externado de Colombia. Miembro de la *Revista Divergencia* (2010-II; 2012-II).

y un especial interés despertara. En septiembre de 2012, se anunciaba el inicio una negociación con las FARC. El primer punto que acordaron las partes para negociar fue la reforma rural integral. Al tiempo, en las calles de Pitalito, en las carreteras del Eje Cafetero y en las plazas públicas de Boyacá, gran parte del campesinado salía a protestar. Entre un conjunto de reclamos, no del todo articulados ni propiamente justificados, el sector logró una reivindicación y puso toda la presión al Gobierno nacional para atender los reproches.

El presupuesto del sector ascendió en el último año a 5 billones de pesos, algo inaudito en la historia reciente del país. El Censo Nacional Agropecuario es una realidad y se está realizando. Desde la academia, instituciones como Fedesarrollo y el CEDE realizaron sus respectivos aportes, y se creó la Misión Rural para dar una ruta de navegación.

No obstante, estos esfuerzos se quedan cortos y aún las dificultades son muchísimas. Por ejemplo, ¿de qué sirvió que aumentaran el presupuesto del sector si la mayor parte se fue a subsidios poco útiles y sin sustentación técnica? Como en el caso del café, estos son capturados por los grandes propietarios de tierras. En su informe del sector, la OCDE señaló que este padece las consecuencias de la adopción de unas políticas deficientes. Por ello

surge la duda: ¿de verdad estamos en condiciones de otorgarles una opción de vida viable, en términos económicos y de calidad de vida, a las familias campesinas?



Imagen tomada de <http://goo.gl/L7QA2Q>

Puede que la imposibilidad de mejorar la situación rural del país nos haga pensar en otros escenarios. Bienvenidas, entonces, posiciones como las de James Robinson, que, ante la continua incapacidad para dar respuestas reales a los problemas del campo, nos ponen de presente que lo mejor es abrirles oportunidades a los campesinos en las ciudades, particularmente en temas educativos. Esto no lo digo por dejar a merced a las víctimas de la violencia ni tampoco por no cumplir con los deberes mínimos en provisión de bienes públicos y derechos de propiedad en el campo, sino porque, tal vez, el desarrollo del país puede pasar por otra parte. Y sí, se nos ha negado la idiotez de lo perfecto.

## Referencias bibliográficas

OCDE (2015). *Colombia políticas prioritarias para el desarrollo inclusivo*. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. Serie Mejores Políticas.

Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas PNUD (2011). Informe sobre desarrollo humano 2010. Organización de las Naciones Unidas. Nueva York, Ediciones Mundi-Prensas.